

LA PROTESTA

Publicación
anarquista

Número 8174
Año 90

Desde 1897
en la calle

Enero de 1987
A 0,50

EL ESTADO, LA DROGA Y SUS "IDEOLOGOS"

RECAPLE
S.P. 1987
Tel: 067-6494

Nuestros contemporáneos han erigido de amnesia a guisa de reconocimiento del mundo: lo que ha surgido de la nada en la Francia de 1969 para afirmarse como "el problema de la droga", poniendo en circulación teorías de idiotas balbucientes, una generación de autosatisfechos de su nuevo Saber-vivir, una masa de burgueses malhumorados o de estalinistas virtuosos y furiosos, que desaparece un día para surgir al día siguiente, cuai fantasma parece haber surgido como una pesadilla fugaz, que hubiera sacudido la conciencia de un presente que es sin cesar rectificado.

Añécdotas gastadas difundiendo tufillos exóticos, episódicos sermones dignos de una inquisición en descomposición, algunas charlas científicas y unas cuantas sentencias judiciales configuran en esencia el lado reconocido de este pseudo problema.

La droga —la ilegal— tan pronto constituiría un fenómeno social de una amplitud desmesurada, un peligro gigantesco que amenaza hasta el fondo de la sociedad, tan pronto sería el exponente de la sedición, de la revolución social, ¡por no decir más!

Hoy en día, el problema ha desaparecido, puesto que los hombres se drogan.

Este simple hecho sigue siendo enterrado en lo más profundo de la ignorancia contemporánea, oculto por "la droga para problemas", disimulados gracias a los discursos emitidos por los periodistas policiales, los mercaderes de las calumnias, que han extendido su silencio, tan bien informado, por otra parte, gracias al ministerio de las propagandas, acerca de la tranquilización química de los proletarios.

Después de una campaña para espantar a la población, en el curso de la cual el peligro que entrañan algunas drogas, ha sido elevada a la altura de un diluvio metafísico-social inminente, estos fabricantes de escándalos para la vuelta de las vacaciones, han

orientado resueltamente todas las miradas hacia las cualidades "creadoras" de las drogas. Hoy se publican oficialmente detalles sabrosos sobre la gracia bienaventurada que cree en las profundidades místicas liberadas por los psicotropos "legales".

En realidad esta campaña vulgar y torpemente bondadosa alaba las drogas "ilegales" sólo para mejor ocultar la realidad de un consumo generalizado de los Psicotropos, es decir, para impulsarla.

¿Qué hay entonces de esta soberbia, que desprecia al Estado y al mundo y que se exhala en la "pequeña humareda" y en la química del expansionismo imperialista de las "conciencias"?

En verdad, sólo un apagado discurso ción veces formulado, sólo un modo de vida con pretensiones igualitarias y libertarias, sólo una extensión social del estatuto de estudiante y de su miseria, sólo aquellos grandes alientos subjetivos, aquellas feroces reivindicaciones, aquellas violentas llamadas a la reforma que se expusiera mediante: "Tengo el absoluto derecho de...". "Todos los hombres son libres para..." que constituyen de hecho el nuevo derecho burgués. Pues, mientras para atar a los hombres normales y esclavizarlos se inventaba una ideología médica que justifica los remedios, la fauna de los pseudomarginados, se administraba con alegría y dignidad sus propios calmantes, llegando incluso a comunicar a esta nueva forma de sumisión el ímpetu de un reformismo político-vanguardia del peor conservadurismo social.

Desde hace algunos decenios, han sido prohibidas numerosas drogas que habían tenido siempre consumidores que nunca sintieron la necesidad de hacer "justa" reivindicación mediante una logorrea enfática.

Tan sólo desde hace algunos años, alguna de estas drogas son consumidas masivamente por esta fauna —prolongación del triste mundo estudiantil— que prolifera en todos los puestos claves del

capitalismo.

¡Cuántas conciencias de lirantes!

¡Cuántas conciencias exudando la mística liberadora!

La nueva filosofía de la conciencia supuradora se deleita con la pseudo-ilegalidad de estas drogas. Pero lo que se considere la cumbre del gusto libre único, no es más que un nuevo contrato social. Esta moda, afectando únicamente a algunas drogas, ha sabido, desde un principio prohibirse sabiamente, el uso de las más peligrosas, quedándose sólo con aquellas que favorecen la adaptación social. De esta guisa, las conciencias han rechazado prontamente a la heroína asesina, la morfina, el betel, la cocaína, son dejadas de lado y no son objetos de reivindicación. Las anfetaminas, que conocieron una gran voga cuando la moda era la agitación, han sido repudiadas por sus mismos consumidores, más amantes de la paz interior y de la sedación boba, que de la excitación social. Así se prefiere fumar el canavis en vez del opio, el cual es contrario al trabajo, a la familia, a los emparejamientos "libertarios" y a la reunión de grupos igualitarios. Y lo mismo podría decirse de otros alucinógenos, los cuales, a primera vista, parece que apartan de la vida social, cuando de hecho, mejoran la realidad, dándole un aspecto variopinto.

Todas las drogas legales se producen para normalizar a la población, tranquilizar a los agitados, extirpar la laboriosidad de los fatigados. Están dirigidas a los normosociales.

Por el contrario, la función del

cáñamo y otros alucinógenos, es elegido por sus mismos consumidores. Estos se llaman a sí mismo marginados, porque se juzgan lejos del "centro". Les gustan las drogas que no son fabricadas para un uso minuciosamente previsto. Ni sedativas ni excitantes psicodislépticas, determinan la diferencia donde todas se encuentran parecidas. Se aplican pues estas drogas cuya acción sobre sí mismos, ellos mismos elaboran con el fin de seguir siendo lo que son: unos normomarginados.

La sociedad de clases no resulta atacada, ni siquiera ocasionalmente desmantelada, por estos normomarginados y sus drogas.

¡Por el contrario el estado se fortalece!

Lejos de perturbar la vida social, las drogas la armonizan. Proporcionan la serenidad que lleva a la sumisión. La marihuana es la droga del conformismo civilizado de los hombres entre sí. El cáñamo es el psicotropo, el más rico y adecuado a los trastornos sociales que la química rudimentaria, ayuda a amar la vida cotidiana alienada, favorece la actitud laboriosa y cívica confiere la impresión de inteligencia y de alusión de la creatividad inspirada. Es la vida sin tiempo muerto y el gozo sin obstáculos que se admitan en sus ejercicios.

¡Y esos cretinos, mientras fuman su tabaco, celebran la liberación del proletariado, enseñando algunos metalúrgicos en mono que se drogan como ellos!

¡Y que hay de extraño en que unos obreros se droguen!

¡Lo que no vemos por ninguna parte es la revolución social!

Los mismos maestrillos pretenden además emancipar con los alucinógenos. Creen que podrán liberar las conciencias y transformar el mundo por ese camino. La finalidad de los alucinógenos no es la de aumentar la productividad o rectificar los desfallecimientos del ciudadano.

Continúa en pág. 2]

¿QUE PUNTO FINAL?

13 AÑOS DE REPRESION EN CHILE

EL FASCISMO PARAGUAYO

EL ESTADO, LA DROGA...
(viene de pag. 1)

¡No! Miserables, no son más que drogas para esclavos. Crean liberarse al liberar su pobre espíritu, porque le han dejado, excepcionalmente, un campo más libre que de ordinario. Son vacaciones heréticas de la inteligencia, vagabundajes indigentes donde sea con tal de que se mantenga fuera de la realidad. Es decir, simplemente, fuera de la representación convenida de la misma.

Los normomarginados son la vanguardia de la servidumbre, los portavoces de la alienación moderna, antítesis de la verdadera emancipación.

La droga une sus difusas tentaciones y sus tibios anhelos.

Sin la droga, nada de turismo lánguido y escuelas paralelas: nada de comunidades y de culturas para trogloditas retrasados, nada de industria de la tontería; nada de filosofías grotescas, nada de mística imbécil, nada de reconstrucción especulativa del mundo, y nada de estúpida adoración de esta especulación.

Esta fauna comulga en el psicotropeo que les permite reconocerse y acogerse al seno de las familias generosas y de mocosos emancipados, aprovecharse de la clase asalariada, urdir mil embellecimientos del mundo...

Pertenecen a los cuadros de mando, con los efectivos rodamientos del sistema de producción capitalista. Sus drogas les sugieren proezas inventivas en la organización de trabajo y en su repartición, en la organización de las insatisfacciones que este trabajo produce.

En una Europa donde el proletariado está harto de una revolución que burgueses y stalinistas intentan por todos los medios desviar o desarticular, los normomarginados afirman que sus drogas son revolucionarias.

De entre ellos los mejores alimentados llegan a decir que forman una nueva sociedad que se anuncia como la anti sociedad en acción, que este movimiento completo de la liberación de la libertad es desde ahora comunista, que es la obra de la libertad que se realiza cambiando la vida, y por consiguiente de todos los hombres! Libres, hechos hombres por encima de sus clases y posición social, por consiguiente de la práctica consciente de la efectiva disolución de las clases y de la sociedad de clases.

Su droga es Historia consciente y triunfante.

Los últimos rebeldes agazapados en sus hileras pretenden que este movimiento no ha alcanzado todavía sus propósitos, aunque sea el motor de todo esto.

Satisfechos de la vida que llevan, partidarios de la moda que quieren cambiar la vida, los norteamericanos llaman revolución a

este grotesco reformismo. Gracias a los alucinógenos han inventado un modelo inédito de revolución que efectivamente modifica la percepción general del mundo, mejora el campo de la libertad interior, traza grandes y admirables avenidas para toda la humanidad y trastorna incluso la Historia.

Y esta formidable revolución se desmorona como un castillo de naipes.

De esta suerte la revolución está al alcance de todos los encéfalos puesto que su realidad reside enteramente en la idea de su realidad y puesto que no posee más cuerpo que esta idea.

Esto plantea un grave problema teórico: el carácter social de esta revolución...

Pero gracias a los dioses, el cannabis es el instrumento de la socialización, de la expansión de la conciencia.

Y entonces todos ven en sí mismos un Ser y una Libertad tales que pueden admirarse los unos a los otros en un conjunto de copias fieles.

El cannabis es esta coherencia espontánea que da su unidad práctica al enriquecimiento de la vivencia.

Todas las drogas drogan. La sociedad de clases esclaviza y mata.

¡Kulaks de la conciencia! ¡Temed el día en que los hombres abolirán el mundo de las ilusiones y su democracia ficticia!

EL TRATADO

Permitir una construcción especulativa que transforme lo real en su percepción alterada —siendo ésta la única realidad, ya que es la única percibida— constituye la función social de los alucinógenos. Devuelven su esplendor al apollado blasón de la religiosidad y pretenden conquistar el mundo librando batalla contra los que pretenden resistir. El innoble misticismo que arropa a esta especulación, es producido por el miedo y dado a luz por la esperanza, y esto no ya metafísicamente, sino socialmente. Los estados de ánimo que se difunden en este misticismo son el reflejo de un malestar generalizado que no es otra cosa que el sentimiento de la necesidad de una revolución social total.

En una época como la nuestra, en la que está de moda una subversión anunciada de forma oficial, la estupidez mística debe llamarse ella también subversiva y social. Así, en el estado actual de la lucha de clases, la religiosidad tiene que hablar el lenguaje de la época, es decir, tomar prestados algunos abalorios escogidos en función de su color oficialmente "revolucionario". Empezando por esta misma etiqueta de revolucionaria. Y revolucionarios serían los alucinados y los creti-

A LOS COMPAÑEROS...

Llegaste temprano al buen humor al amor cantado al amor decantado. Llegaste temprano al ron fraterno, a las revoluciones. Cada vez que arrancaban del mundo no había calabozo que te viniera bien. Asomabas el alma por entre los barrotes y no bien los barrotes se alojaban turbados, aprovechabas para librar el cuerpo. Usabas la metáfora gansúa

para abrir los cerrojos y los odios con la urgencia inconsolable de quien quiere, regresar al asombro de los libros. Le tenías ojieriza a la pureza porque sabías cómo somos de impuros cómo mezclamos sueños y vigilia, cómo nos pesan la razón y el riesgo por suerte eran impuros, evadidos de cárceles y cepos no de responsabilidades y otros goces... Impuro como un poeta, que eso eres además de tantas otras cosas

Ahora recorro tramo a tramo, nuestros muchos acuerdos y también nuestros pocos desacuerdos y siento que nos quedan diálogos inconclusos, recíprocas preguntas, nunca dichas, mal entendidos y bien entendidos, que no podremos barajar de nuevo. Pero todo vuelve a adquirir su sentido si recuerdo tus ojos de muchacho que eran casi un abrazo, casi un dogma

El hecho es que llegaste temprano al buen humor al amor cantado, al amor decantado al ron fraterno a las revoluciones. Pero sobre todo llegaste temprano demasiado temprano a una muerte que no era la tuya y que a esta altura no sabrá qué hacer con tanta vida.

M. BENEDETTI

nos místicos. Y revolucionario el conjunto mismo de los drogados.

La lobotomía que ocupa el lugar del pensamiento en estos admiradores de lo inexistente, impide a cada uno de ellos comprender que están construyendo una tendencia ideológica realmente contra-revolucionaria, tendencia que ninguno de ellos, vehículos, en distinto grado inconscientes, pueden percibir en la totalidad de los elementos que la justifica históricamente. Dando de antemano por acabada mil veces la revolución real, después de haber percibido de una manera muy vaga que la vida de los normo-sociales no constituía en verdad una realidad que entusiasmará, nuestros drogados profesionales serían, de acuerdo con sus afirmaciones, la revolución misma. Nada menos. El más mínimo garabato conceptual, por así decir, de un adicto al ácido lisérgico sería automáticamente revolucionario por el solo hecho de haber sido emitido bajo el efecto de esa droga.

Una concepción tan burda no merecería más que el silencio si no fuera porque está en juego asimismo la suerte de la revolución. Porque ha aparecido un hecho nuevo que trastorna la cal-

ma de las naciones: la revolución ha penetrado en el mundo y sólo una guerra civil mundial podría hacerla salir. Los millares de hombres que perpetúan esta civilización son al mismo tiempo vectores de esta voluntad revolucionaria universal. El desarrollo de la economía social es puesto gravemente en peligro por el asalto gigantesco que se prepara.

No se trata de una utopía, sino de la espada de Damocles que los constructores del mundo suspenden sobre los estados.

La guerra santa que libran los alucinógenos para reducir esta revolución, debe ser combatida de manera precisa porque proceden directamente de la contrarrevolución armada.

Guerra pues a los alucinógenos. Guerra a las mentiras ideológicas gracias a las cuales se propagan.

Guerra a los monomarginados que restauran la desgracia, colocan un mundo polvoriento y procuran evitar, combatiendo con las armas de un misticismo sintético, la destrucción de este mundo, emprendida por los hombres rebeldes.

J. HENRY - L. LEGER

LA ELOCUCENCIA

Hay gentes enamoradas de la elocuencia. Desean ser convencidas enseguida, ser arrastradas por un río sonoro de palabras familiares y fácilmente comprensibles. Admiran la gimnasia del orador congestionado; se beberían el sudor heroico de las cabezas retumbantes. Les encanta ser dominados en tropel, apretados unos con otros; sentir en las espaldas, al mismo tiempo que los demás, el latigazo de las parrotadas finales; perderse en la adoración común; vaciar su mente de toda serenidad, de toda crítica, a la música vulgar de los tribunales; estremecerse con el espasmo ajeno, impuesto por la carne próxima; abandonarse al pánico que aplaude.

Hay inteligencias impúdicas, que abren su intimidad a las primeras galanterías oratorias, y que se dejan poseer en público por los charlatanes. Charlatanes extraordinarios, Demóstenes, Cicerón, Castelar, tiranos de la lengua, domesticadores de almas fútiles, jefes de la orgía mental, predicadores de la guerra que se quedan en casa, y que sólo fueron grandes cuando no fueron elocuentes y se les pudo leer después de haberles oído. Espectáculo innoble de mandíbulas colgantes, de ojos en catalepsia; pensamientos violados por un suggestionador que grita: pasividad de bestias ensilladas. Y el desenlace: manos inútiles que se chocan, un ruido vano como el discurso; los cerebros huros. "¿Qué dijo? —No sé, pero estuvo sublime".

Viento. Mentiras que pasan. No se entrega nuestro ser a un puñado de frases. Nuestras entrañas están muy hondas. No es el clamor palabrero el que llega hasta ellas, sino el silencio y la meditación del libro. Id a los parlamentos, a las cátedras y a las iglesias, los que no tenéis entrañas. Id en rebaños; vuestras conciencias, igual que los cuerpos, no se tocan entre sí más que en sus superficies; eso os basta, a vosotros que sois únicamente superficie y corteza: la voz despótica atonará vuestra vacuidad interior, mentes desalquilas. Id innumerables, alargad a la vez las orejas, y felicitaos de volver cargados de ecos, y dichosos de vuestra docilidad. Para nosotros, el libro cortés, que no nos aturde a destiempo, ni nos soba, no nos pisa, no nos abruma; el libro, nuestro por siempre, desnudo y amoroso, que nos da de él lo que queremos tomar, lo que reconocemos nuestro; el libro mudo, sin retrato de autor: el libro impersonal, abstracto, que preferíamos sin nombre en la portada, título, firma, ni fecha, pedazo de espíritu caído al mundo para nuestra comunión ideal. Vosotros necesitáis una caja de resonancia, teatro, circo, la promiscuidad de los que acuden a venerar un saltimbanquí. Nosotros, la soledad.

Oradores, España, Moret, Santiago de Cuba. En el colegio me obligaron a firmar con el epigrama clásico:

Para orador te faltan más de cien.

Para orador te sobran más de mil.

Ya no es del orador de quien me río, aunque por allá siguen riéndose del que ara, y encantados del que ora. No me río de ti, siervo que apenas sabes hablar, y que para explicar las cosas las dibujas con tus dedos rudos, o las construyes pacientemente. Tú los has fabricado todo, porque no sabías hablar. No es en el aire donde están los surcos de tu labor, sino en la tierra humilde. Te llaman bruto porque no sabes hablar, se ríen de ti. Y tú aras, cubriendo de surcos toscos el campo eterno. ¡Ellos pronuncian sermones solemnes, en que se atreven a recordar la vida de Jesús; declaman patrióticamente en el Congreso, donde se atreven a recordar tu vida; sueltan con arte exquisito los brindis al champañ, desabrochándose el chaleco que les oprime demasiado el vientre. ¿Qué importa? Surquen ellos el aire con su vocer frenético, sus manotones descompasados, y tú, amigo mío surca la tierra, la madre segura, la hermosa tierra firme.

(Extractado de las OBRAS COMPLETAS de Rafael Barrett).

Condena a muerte en Chile

Les decimos a nuestros acusadores que estamos orgullosos de los cargos que se nos imputan, que no nos amedrenta ni la pena de muerte ni cualquier otra pena que se pueda fallar, pues cuando tomamos la decisión de combatir con las armas a la dictadura, sabíamos que el riesgo de la muerte, la cárcel o el destierro eran nuestros destinos en caso de caer en las garras de nuestros enemigos, pero la asumimos con la tranquilidad de los que luchan por causas absolutamente justas cuyo triunfo es inexorable. Les decimos a nuestros acusadores que este crimen no honrará a nuestro Pueblo. Sólo

servirá para ensanchar aún más el abismo que separa a nuestro Pueblo de sus opresores.

Absolutamente seguros de nuestra absolución histórica, al margen de lo que ustedes decidan, les anunciamos que estaremos presentes con nuestros dedos acusadores el día del Juicio Popular en contra de nuestros enjuiciadores.

— CARLOS ALBERTO ARANEDA
— HUGO JORGE MARCHANT MOYA
— JORGE PALMA DONOSO

¿Qué Punto Final?

Para nosotros no hay punto final y el punto inicial se remonta al tiempo inmemorial de los padecimientos del hombre como consecuencia del hombre.

Reivindicamos a esa generación de argentinos, nuestros hermanos desaparecidos, como reivindicamos a cualquier hombre o pueblo en su lucha contra los Estados y su policía.

No creímos nunca; ni nos interesó la justicia de los parlamentos y tribunales. En la única justicia que creemos es en la de los oprimidos, con todas sus consecuencias, sus odios y sus amores, sus desbordes y sus grandezas, que sus manos, duras para trabajar sean duras para golpear.

Todos los estados pertenecen y obedecen a una clase privilegiada y represora, por más que la que-

ran disfrazar con cualquier ropaje o lenguaje. Tomemos conciencia de eso, estamos en una encrucijada histórica. No caigamos en manos de futuros verdugos y traidores, conscientes o inconscientes.

Tomemos conciencia de nuestra fuerza y responsabilidad, "eliminemos" a todo aquel que nos quiere mirar, o nos mira, desde escalones arriba. Matememos el autoritarismo de raíz, demóstele coherencia a nuestra grandeza, a la grandeza de los 30.000 desaparecidos, y de todos los rebeldes que luchan por un mundo mejor. Tengamos conciencia de clase en esta sociedad autoritaria, destruyamos el estado para eliminar las clases; y tendremos el mundo que buscamos.

A. F.

EXJIMOS RESPETO A LA LIBERTAD DE EXPRESION
LA CUPULA ECLESIASTICA SIGUE APOYANDO LA PRACTICA
DE LAS DESAPARICIONES

La jerarquía eclesiástica argentina, representada en esta oportunidad por los obispos de Resistencia y Corrientes, sigue siendo fiel a su práctica oscurantista y represora. Esta vez el objeto sobre el cual se dirigieron los dardos de la Iglesia fue un mural que recordaba la masacre de Margarita Belén. En este mural pintado en las paredes del aula magna de la Universidad Nacional del Nordeste, aparecía un sacerdote de alta jerarquía presenciando una sesión de torturas.

El obispo de Resistencia, Juan José Iriarte, y el de Corrientes, presentaron recursos de amparo a la Justicia. El juez federal Norberto Giménez, decidió que la imagen del sacerdote fuera borrada del mural.

Este hecho demuestra, una vez más, no sólo la consecuente política reaccionaria de la Iglesia, sino la actitud servil de los burócratas estatales, en este caso, un juez.

La libertad de expresión tan proclamada en los discursos continúa reprimida en múltiples hechos.

La actitud servil del juez federal, fue imitada por la mayoría de los consejeros de la Universidad del Nordeste, quienes por 21 votos contra 8, aceptaron la amputación de la obra y la "desaparición" de la imagen del cura cómplice de violaciones a los más elementales Derechos Humanos.

La cúpula eclesiástica avaló con su silencio o con su complicidad directa la desaparición de miles de personas, ahora reincluye en su práctica, impulsa la desaparición de los testimonios que demuestran su complicidad en el genocidio de la década pasada.

Por la emancipación integral luchemos por las libertades cotidianas. No deleguemos poder en los inquisidores que defienden privilegios que reprimen y censuran, que castran toda responsabilidad... Tomemos nuestro destino en nuestras manos. ¡Por el Socialismo libertario y la autogestión!

Grupo Impulso Anarquistas
Rosario, octubre de 1986.

LA PROTESTA

Redactor responsable:
Victorio Fiorito

R.N.P.I. 1.300.262

Correspondencia, cheques o giros
a la orden de Daniel O. Ferro.

Casilla de Correo 20
(1439) Buenos Aires, Argentina



EL FASCISMO
PARAGUAYO

Llora, llora urutaú

Hambre, miseria, y para peor un conformismo aplastante, son las características de un pueblo, olvidado, dormido, al que el fascista Stroessner domina desde hace más de tres décadas.

Del Paraguay, esa isla rodeada de tierra, nadie habla, nadie sabe nada; a nadie le interesa el sufrimiento de su gente sumida en la carencia, la ignorancia y el silencio, el dolor de los que luchan solos y sin apoyo, y los que disienten, obligados a callar y cerrar los ojos por miedo a la cárcel y a la muerte.

Monumentos a Stroessner, calles Stroessner, puerto Stroessner, negocios Stroessner, relojes con la cara de Stroessner, la Virgen, las escuelas, el pueblo con Stroessner; país Stroessner. Y, por supuesto, al que no piensa como Stroessner no es paraguayo.

Ya no existe el Paraguay

Y no lo digo yo, ni Stroessner, lo dicen los datos que hablan solos:

—Aumento de la miseria, desempleo y prostitución.

—El 44 % de la población no consume las calorías necesarias.

—La juventud no tiene perspectivas y representa el 70 % de la población.

—La oligarquía (8 % del país) disfruta del 75 % de los ingresos cuando el 42 % de la población recibe el 8 % de la riqueza anual producida.

—El 90 % de las tierras cultivables corresponden a 10.000 terratenientes, mientras 300.000 agricultores no llegan al 1 %.

—La cuarta parte de la tierra productiva pertenece a multinacionales.

—Hay 500.000 campesinos sin tierras.

—La desocupación es del 14 %.

—Hay 100.000 drogadictos y el índice continúa creciendo.

—1.800.000 paraguayos en el exilio, para una población de 3.000.000 de habitantes.

—En este último año el costo de vida aumentó a un 35,7 %.

Un médico gana 60 dólares, una enfermera 34 y la canasta familiar es de 155 dólares, según las cifras del propio gobierno.

—La deuda externa es de 12 mil millones de dólares.

—No hay libertad de prensa, ni sindical, ni de organización, fuera de los marcos impuestos por la dictadura.

Y a pesar de la fortaleza del régimen, la debacle económica lo comienza a desquebrajar. Finalizó Itaipú y el sueño del Paraguay desarrollado, para pagar sus deudas lo hacen vendiendo la ener-

gía no utilizada a precios irrisorios, y para expresarlo en números Itaipú reporta al Paraguay 140 millones de dólares anuales cuando corresponden 1.000 millones.

Itaipú dio empleo a más de 20.000 obreros, los cuales ahora son verdaderos ambulantes o desocupados. El fracaso fue tan grande que Yaciretá no se continuará adelante.

Los que luchan

La crisis despierta al pueblo dormido y lentamente se despepeza. Pese a la falta de garantías las organizaciones de resistencia aumentan su número, crecen en forma espontánea y adquieren experiencia en la lucha. Todo tipo de nucleamiento sirve mientras escape al control del régimen, ya sean sindicatos, centros de estudiantes u organismos vecinales.

En el plano sindical el Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT) presenta una alternativa frente a la CPT del gobierno. Algunos sindicatos van tomando improvisadas posiciones clasistas y hacen sus primeras armas contra la dictadura. Los conflictos se intensifican y surgen espontáneamente, pero cada nuevo conflicto da paso a una nueva organización de resistencia. Las conciencias rebeldes se multiplican y saben que el hecho mismo de organizarse libremente desestabiliza a sus opresores.

También se realizaron ocupaciones de tierras improductivas por parte de los campesinos sin tierra y sin trabajo. El 14 de julio del año pasado se logró la movilización de 8.000 campesinos en Caaguazú, reclamando una mejor repartición de tierras, y pidiendo a los campesinos que no plantaran algodón y lo reemplazaran por vegetales que puedan ser directamente consumidos, en vistas a un autoabastecimiento. La razón es que el Estado paraguayo es el único comprador de algodón, y además de fijar cotizaciones bási-

simas, lo vende al bloque socialista a precios de remate. El organismo que lleva adelante la lucha es el Movimiento Campesino Paraguayo.

Las organizaciones estudiantiles son las más politizadas y son reprimidas con fiereza. Huelgas y marchas de protesta son organizadas a la espalda de la dictadura, y los palos y cachiporras eléctricas, al igual que las expulsiones de las facultades están a la orden del día. En el campo de los derechos humanos es notable el surgimiento de la Comisión de Familiares de Desaparecidos y Asesinados en Paraguay, y también es destacable la cantidad de organizaciones de paraguayos exiliados que deben luchar desde el exterior, especialmente de la Argentina.

El espontaneísmo da paso a la organización y ésta da lugar a la resistencia. Este nuevo movimiento independiente que se está generando en el seno del pueblo intenta ser copado por los partidos opositores que, por su blandura, son colaboradores tácitos del régimen stroessnerista. Y para lograr una verdadera victoria es necesario que los compañeros paraguayos comprendan la necesidad de organizarse en forma autónoma, independiente y autogestionada, lejos del Estado y los partidos políticos, levantando y reivindicando la acción directa, al margen de las estructuras de poder y dominación.

RESUMEN CRONOLÓGICO DE LA
REPRÉSION EN PARAGUAY

El día 28 de abril, en las inmediaciones de la Facultad de Derecho de Asunción, un grupo de aproximadamente 500 estudiantes que manifestaba debido al cierre de dicha facultad, fue atacado y dispersado por la policía a punta de bastonazos, siendo la asamblea violentamente impedida. A la mañana del día siguiente, cuando marchaban hacia el Palacio de Justicia, los estudiantes de derecho junto con los de medicina que se habían sumado, fueron reprimidos nuevamente.

En la Asamblea debía tratarse la muerte del estudiante de derecho Rodolfo González, quien fue muerto a golpes por la policía el 10 de abril, expidiendo ésta un certificado de defunción que decía que había fallecido en un accidente de tránsito.

Los manifestantes fueron castigados, provocando la acción policial varios contusos y heridos. Luego se persiguieron los grupos dispersos de estudiantes en los barrios periféricos y se continuó con una serie de allanamientos y detenciones, que son cosa habitual en este país. Según el gobierno anunció en un comunicado "esclarecedor", la manifestación era or-

P. Rossini



questada por la subversión, y que en todos los casos los agredidos fueron los guardias.

Pero las cosas no terminaron ahí, pues el 19 de mayo la policía reprimió con gases, cachiporras y chorros de agua una marcha opositora de 1.500 obreros, dejando un saldo de 50 heridos y varios detenidos.

Como las protestas comenzaban a generalizarse, el gobierno, por temor a que la cosa se le vaya de las manos, se ve obligado a reprimir nuevamente el día 3 de mayo. Ese día un centenar de stroessneristas irrumpió en el Hospital de Clínicas de la Facultad de Medicina apaleando a médicos, enfermeras y estudiantes. Allí debía efectuarse una reunión de universitarios para marchar hasta la Facultad de Derecho, para protestar por las golpizas recibidas el 29 y para reclamar aumentos salariales para el personal hospitalario. Unos 1.000 policías apoyados por carros hidrantes y de asalto, rodeaban el hospital impidiendo el ingreso al mismo. Los parapolicías golpeaban con palos y alambres retorcidos a médicos y enfermeras, según las órdenes de Ramón Aquino, su jefe.

A la madrugada de ese mismo día, un grupo de 5 hombres armados destruyó parcialmente las instalaciones de radio Nanduty y radio Caritas, de línea crítica al gobierno. Fueron cortadas las líneas telefónicas y locutores y directores amenazados de muerte.

Y como broche de oro a todo esto, grupos civiles llamados Guardias Urbanas, hacen su aparición luego de las 23 horas y exigen explicaciones a quienes transitan por la calle. Detenciones, seguimientos, persecuciones y verdaderas cacerías humanas, fueron llevados a cabo en los días subsiguientes a estos hechos.

¡Que se vaya al suelo esta gran vitrina!
¡Que se seque este gran escupitajo!
¡Es hora de perder la calma!
Luis T.

Un golpe militar es en buenas cuentas, el modo más implacable con que la burguesía industrial y terrateniente resuelven mantener sus privilegios de clase. El estado entonces, gran rector de la sociedad, es articulado como lo que realmente es: el perro guardián de los que detentan el poder y la riqueza y es sacado a poner orden vestido de militar y policía para copar las estructuras del sistema mediante la violencia y el terror.

El ejército y la policía, esa élite parasitaria de la sociedad, cuya existencia es tan oscura como la existencia misma del estado, imponen sus dictados con el rigor más absoluto para preservar el sistema de dominación, sobrepasando de este modo su propia legalidad, pues quedan en suspenso los partidos políticos, las organizaciones sindicales, el parlamento, hecho último que incluso afecta a la propia burguesía en su "libre juego político". Pero no es de extrañarse, si se considera al poder como un todo capaz de ejercer con doble faz su poder sobre el pueblo, por un lado democrático y por el otro autoritario (dependiendo de la situación histórica) se podría concluir que una dictadura militar es sólo un cambio (espantosamente normal) de métodos de dominación.

No es por un afán delirante que haya comenzado de este modo, esta nota, es nada más porque en este siglo la violencia contra el pueblo de Chile ha sido ejercida tanto por gobiernos civiles como militares. El martirologio del pueblo chileno tiene nombres, fechas y lugares específicos: Escuela Santa María de Iquique, Ranquil, la brutal represión desatada durante los gobiernos de González Videla y General Ibáñez, la matanza en la población José María Caro bajo el período Alessandri y durante el gobierno demócrata-cristiano de Eduardo Frei, la matanza de pobladores en Puerto Montt, el asesinato de estudiantes en Puente Alto y de mineros en el Salvador, en donde se ejercitaba como jefe de Plaza un oficial llamado Augusto Pinochet.

Con el golpe militar de 1973 el Estado mostró desmembradamente que el terror es su campo de mayor competencia y el terror fue: los miles de asesinados en el estado nacional y estado de Chile, las centenares de tumbas N.N. del cementerio general, los campos de concentración (Isla Dawson,

Chacabuco), las prisiones clandestinas en donde la tortura a manos de la DINA y su sucesora la C.N.I. era la principal actividad (dos álamos, tejas verdes, villa Grimaldi) los desaparecidos, la delación, un millón de exiliados por razones políticas o económicas, el empobrecimiento extremo de los trabajadores (20 % de cesantía); terror son las operaciones rastreadoras en horas de la madrugada en las que son detenidos y llevados a una cancha de fútbol todos los hombres entre 15 y 60 años; terror que simboliza Pinochet pero que mancha a toda la institución militar-policiaca y a sus sostenedores: los propietarios del sistema, los grupos económicos, sus legisladores y sus jueces.

Hoy a trece años de la instauración de la Pinochocracia el terror se desgasta. Las poblaciones obreras, los campamentos, liceos y universidades son el campo en donde el pueblo de Chile libra su batalla; desde mediados de 1983 en el cordón de poblaciones que rodea Santiago, en los cerros de Valparaíso, en Lota, Concepción, Punta Arenas, Antofagasta, la barricada es el medio de protestar y la calle el sitio que alberga y amplifica masivamente el grito que acallara los lamentos y el terror. Pero este grito contra la dictadura puede quedar suspendido en el vacío, estéril, si tal cual lo plantea la Alianza Democrática (P.D.C. Derecha Republicana, Social Demócratas y Socialistas rosa) se conforma un gobierno de transición Cívico-Militar con militares que gocen del apoyo de la población, ¡como si el decapitado pudiera tener simpatías por su verdugo! que convocaría a una asamblea constituyente para una reforma constitucional (la de 1980) y una posterior elección. Posición desde ya avalada por el imperalismo yanqui que incluso ha ofrecido oficialmente asilo a Pinochet,

¡reforzamiento conocido! para posibilitar una salida como las de Filioinas y Haití. El M.D.P. (Mir, P.C., P.S.) constituido por organizaciones que discrepan sobre el empleo de la lucha armada, zigzaguea y finalmente todo indica que tanto para la izquierda y la derecha lo principal es derribar a Pinochet y arreglar el fardo en el camino, sino basta detenerse en algunos de los puntos planteados por la asamblea de la Civilidad, organismo que agrupa a gremios, organizaciones sociales y de derechos humanos.

—Restaurar el Estado de Derecho.

—Derogación del artículo 24 transitorio de la Constitución (el artículo 24 otorga poderes omnímodos a Pinochet).

—Indemnización a las familias de ajusticiados. ¿Fue justicia?

—Disolución de la C.N.I.

Estos son algunos de los puntos del documento de la Asamblea de la Civilidad. Es obvio cuáles son las aspiraciones de las dirigencias que de un modo u otro se unen en la Demanda de Chile. Documento ambiguo que muestra a Pinochet como un ente aislado obstaculizador del tránsito a la "democracia plena" y no como el ejecutor del terror en el que se comprometen el Departamento de Estado Norteamericano, las Compañías

Transnacionales (I.T.T.), la burguesía y todo el aparato del estado chileno desde el Poder Legislativo hasta el judicial, el ejército, la policía y los dirigentes sindicales corruptos. No hay que olvidar que los hechos aislados no existen, una situación está siempre en relación con otra y el continuismo en el Poder es a pesar de sus diferentes caretas lo que importa a los privilegiados. Cara o cruz, la moneda es la misma.

Salud a la lucha del pueblo de Chile.

G S

UNA SEMBLANZA DE TEODORO SUAREZ

De los que sufrieron mayor condena, Teodoro Suárez se destacó posteriormente como dirigente obrero de la FORA. Luego de actuar largos años en Villa Constitución, donde floreció una de las federaciones locales más fuerte, prosiguió en la Capital. En 1952 conoció nuevamente la cárcel y las torturas por haber sido el autor de un manifiesto de la FORA contra descuentos compulsivos a los obreros, ordenados por la CGT peronista. Se lo detuvo en la Subprefectura de Boca y Barracas, donde el oficial Méndez le rompió tres costillas a garrotazos, y luego fue colgado de un gancho por las esposas, junto a los obreros Oliva Cernaumont, Santana, Zacarías y Mayorga, y a los impresores Loeda y Galepi.

Habían pasado los tiempos y los gobiernos, pero seguía habiendo cárcel y torturas para los anarquistas que seguían firmes en sus convicciones.

Hace pocos meses hablamos con Teodoro Suárez, dirigente obrero anarquista, protagonista de los desgraciados sucesos de Jacinto Arauz y obrero de las cosechas durante muchos años, quien nos señaló que "la menor protesta de los asalariados en la cosecha era comunicada a la policía y detenidos los atrevidos que se dignaban protestar contra la esclavitud a que estaban sometidos".

La campaña argentina se vio favorecida —nos dice Suárez—, por la presencia en los lugares de la cosecha de obreros rebeldes e idealistas que, en nombre de la FORA, aconsejaban a los trabajadores a organizarse y defenderse de todos los negreros y explotadores.

Ustedes son seres humanos —se les decía a los peones— no son ni bestias de carga ni una clase inferior, son hombres que merecen respeto y deben luchar para vivir con dignidad: desconocer este derecho por parte de la sociedad es motivo de lucha para convertirla en otra mejor.

"Les decíamos a los trabajadores —nos relata don Teodoro Suárez en su típico idioma anarquista—, que a la vez que luchan por el pan debían frecuentar bibliotecas, leer libros, combatir los vicios y pensar en el porvenir humano. Nuestra frase era: hagamos de nuestras organizaciones obreras universidades populares porque si bien la lucha económica es necesaria, más importante son los valores morales y la conquista y defensa de la Libertad, tal como lo entiende y propaga la filosofía romántica del anarquismo. La organización de los productores —se les decía a los sencillos trabajadores del campo— es sumamente necesaria, pero para ser eficaz y poder llenar las aspiraciones emancipadoras que emanan de nuestras concepciones anárquicas deben de estar fincadas en los principios que dan imperecedera vida a la FORA."

Y se les recordaba: "Sólo tienen valor en el campo gremial aquellas organizaciones que no se inclinan ante el déspota ni se dejan manosear por políticos arribistas o por grupos confusos y dictatoriales, nuestra organización ha de ser limpia y siempre al servicio de la libertad y la justicia."

Del libro de Osvaldo Bayer, "Los Anarquistas Expropiadores".

A PROPOSITO DE LAS S.A.C.

Estimados compañeros del grupo
editor de "La Protesta"

Con motivo del escrito del compañero Marcos Alcón, la "La Protesta" publica en su última edición número 8.173, relacionado a su vez con el artículo aparecido en el número anterior, 8.172, titulado: "Sac, el puño anarquista que conmueve a Europa", y recogiendo la invitación a opinar sobre el tema que la redacción formula, les envío las presentes reflexiones con el ruego de su inserción si lo estiman prudente. Caso contrario, respetaré la decisión que adopten sobre el particular, que es una facultad privativa del Grupo Editor.

En primer lugar quiero expresar que aprecio la larga y fecunda trayectoria militante del compañero Marcos Alcón y que lamento el tono agresivo, de fuerte irritación que campea a lo largo de toda su exposición. Empezando por reprochar acremente a los compañeros de "La Protesta" que hayan publicado el artículo, motivo de su enojo, como si la redacción hubiera cometido un delito de lesa ideología o incurrido en alguna inmoralidad.

Sospecho que, quizás en algún grado, le ha molestado el título algo exagerado, casi apologético, espectacular, con que el autor de esa crónica presenta a la SAC y sus actividades al decir que es "el puño anarquista que conmueve a Europa", lo cual evidentemente aparece como algo excesivamente pretencioso a la luz de la realidad. Pero eso no es culpa de la SAC.

La otra observación es que deploro que el compañero Alcón no haya comprendido que nuestra prensa, tan escasa y por ello tan valiosa, debe ser usada para una nradica levántada, seria, criteriosa, de los fundamentos esenciales del anarquismo, de sus propuestas básicas, de sus métodos y procedimientos y para una discusión esclarecedora de sus avances y/o dificultades para difundir nuestras ideas en todos los campos del queacer social —y no exclusivamente en el sindical— con arreglo a las condiciones y perspectivas de nuestra sociedad y del mundo en 1986.

La nota-artículo del compañero Alcón contiene una alarmante acumulación de condenaciones, descalificación, insultos, rotundos y terminantes, sin otras pruebas que sus propias afirmaciones, e involucra, fuera de lugar, incluso con un lenguaje desmedido como el de calificar de "perros policíacos" a militantes españoles que tuvieron actuación destacada durante el período 1936/39 y posteriormente, y que como en el caso de Diego Abad de Santillán, que menciona expresamente en su escrito, murió en Barcelona, en un

hogar para ancianos, casi en la pobreza, permaneciendo fiel y consecuente a las ideas libertarias hasta el final de su vida.

Lo mismo podríamos decir de los compañeros suecos Ardivison y Rudiger, o del alemán Agustín Souchy, que también cita Alcón, todos los cuales dieron ejemplo de entrega al servicio de las ideas anarquistas y cuyo único pecado sería el de intentar presentarlas y razonarlas de modo que fueran comprendidas y aceptadas por el pueblo como el gran ideal del siglo XX y del gran ir.

Como no deseo mantener o colocar este cordial intercambio de impresiones en el mismo plano personal y de destemplada recriación en que lo ubica el compañero Alcón, me permito solicitar la inclusión de algunos fragmentos de la Declaración de Principios de la SAC y breves comentarios de la misma entidad a esa declaración ya su Plan de acción. "... Artículo 19) Sveriges Arbetare Central Organization —SAC— es un movimiento obrero sindicalista cuyo fin es realizar el socialismo libertario. En éste, los medios de producción pasan a ser propiedad de todos y son administrados por los trabajadores. Con ello se crean las premisas para una sociedad sin clase." "... Artículo 59) Al igual que la sociedad libertaria que el sindicalismo revolucionario quiere crear, la SAC está estructurada según el principio federal. Este implica que todos los concernidos por una decisión tienen derecho a participar en ella. A ningún grupo le está permitido, sin embargo, actuar en contra de las decisiones tomadas colectivamente." "... Artículo 79) La organización sindicalista revolucionaria se desarrollará hasta abarcar todas las funciones sociales. Sustituirá al actual aparato de la administración por una estructura social propia. Por eso la SAC está estructurada tanto en una parte sindical como en una de organización social." "... Artículo 12) La SAC considera la acción directa como el medio para transformar la sociedad y las condiciones de vida. Únicamente a través de ella se puede desarrollar la autoresponsabilidad que constituye la premisa del socialismo."

Y agrega como citas y mentarías: "... El socialismo sólo puede ser creado desde abajo como resultado de la propia actividad de los trabajadores." "... El derecho de autogestión que implica el dirigir y repartir el trabajo así como decidir dentro de los marcos establecidos las demás cuestiones." "... El federalismo implica que cada grupo decida en sus propios

asuntos al mismo tiempo que todos ellos colaboran en asuntos comunes." "... Así, por ejemplo, las Federaciones locales dentro de la SAC tienen derecho a la huelga que ningún veto central les puede quitar, pero tienen que organizar también cajas de resistencia locales." "... El sindicalismo revolucionario es un adversario declarado del militarismo y considera la lucha contra él como una de sus tareas más importantes. La SAC no exige de sus miembros un pacifismo radical, pero defiende incorruptiblemente el respeto a los que se niegan a usar la violencia." "... La SAC se solidariza con los pueblos oprimidos en su lucha contra la explotación y la opresión, incluso allí donde la situación les obliga a tomar las armas." "... La SAC lucha con todas sus fuerzas por una organización social autiautoritaria según los principios del federalismo."

Les ruego me dispensen si las citas han sido un poco extensas, pero es una mínima parte del texto completo que alguna vez valdría la pena reproducir íntegramente. Pero se trata de adoptar elementos de juicio y constancias que ayuden a una interpretación correcta del tema que estamos analizando. Finalmente, para abreviar, la SAC, creada en 1910, con 75 años de existencia, igual que la CNT española, es una entidad modesta con sus 15-18 mil afiliados, pero es, después de la CNT, la organización sindical real de inspiración libertaria finalista más importante del mundo. Reitero: hablo de **organización sindical** que auspicia nuestras ideas. Ojalá en la Argentina tuviéramos algo parecido.

Reconociendo la diversidad de matices en aspectos metodológicos

de enfoques que caracteriza al anarquismo, que no es una doctrina cerrada a los cambios, evolución y renovación del pensamiento, pienso que la SAC tiene derecho a ser respetada en su propia personalidad y en las experiencias que realiza conforme a las condiciones de época y lugar en que éstas se verifican.

No sigamos transformando toda divergencia o diseminación por aplicación de nuestro ideología en la realidad social cotidiana, en un acto de apostasía o negación de las ideas anarquistas cuando ello no encuadra en nuestra ortodoxia, instalando modernas inquisiciones en nombre de las ideas libertarias que convierten en herejes, traidores e indeseables a los compañeros y movimientos o núcleos que ensayan o intentan nuevos rumbos para el desarrollo de nuestros postulados. Aprendamos a discutir, con elevadas miras, ideas con ideas, abandonando la inclinación a atribuir mezquinas intenciones y deleznable ambiciones a quien disiente con nosotros. En la Argentina tenemos una cruel y dolorosa experiencia de lo que esa intolerancia en el tratamiento de diferencias de opinión significó internamente para el movimiento libertario en su conjunto, hoy felizmente superadas.

Concentremos el esfuerzo y nuestras energías en difundir sistemáticamente nuestras propuestas anarquistas, en todos los ambientes posibles, dando ejemplo de tolerancia y serenidad. A la larga, la verdad siempre prevalece y la conducta moral de nuestros militantes termina por imponerse.

Enrique Palazzo
Buenos Aires, setiembre de 1986.

Ante un artículo publicado en el número 8.172 y titulado: "SAC, el puño Anarquista que conmueve Europa", se ha entablado una polémica que nos nos interesaba sostener. Dado el tema urticante que se ha tocado, más bien tenemos la convicción que deberíamos aprovechar los pocos recursos con los que contamos para la difusión de las ideas.

En este tipo de discusiones casi siempre intervienen pasiones sustentadas en profundas convicciones, grandes sacrificios, en definitiva, en vidas dedicadas a una causa.

Y es difícil ser objetivo, con esto no queremos decir que no sea objetiva una posición intransigente o un duro calificativo.

Ante sugerencias y críticas de algunos Compañeros, les ofrecemos el periódico para que replicasen; con los artículos publicados en este número y en el anterior, espesamos que se termine la polémica, es lo que deseamos, ya que creamos no da para más, al menos desde esa óptica.

El error de haber publicado el artículo de la S.A.C. es de nuestra total responsabilidad y decimos error por cuanto no nos identificamos (y pareciese que sí, por el título y otros conceptos) con la propuesta para nosotros reformista de ese sindicalismo; si estamos identificados básicamente como siempre con el sindicalismo revolucionario y finalista de la A.I.T. y de la F.O.R.A. del V Congreso.

EL GRUPO EDITOR

EL P. COMUNISTA
ARGENTINO,
AUTOCRITICA PARA QUE?

Desde hace un tiempo los jercas y subordinados del p.c. vienen cacareando la formulación de una "autocrítica", algún ingenuo podría pensar que éste es un gesto saludable ya que las experiencias de las últimas décadas sin duda exigen replanteos tácticos y estratégicos. Los 30.000 desaparecidos, la feroz represión de que hemos sido víctimas los habitantes de estas latitudes, nos plantean un precedente de terrorismo estatal mayúsculo; destinado por supuesto a desalentar toda iniciativa de cuestionamiento de las estructuras de opresión y explotación.

Pero para qué llamarse a engaño una vez más ¿Cuántas veces en su historia se equivocaron y fiero los "nietecillos de Stalin"?

¿Acaso se autocríticaarán haber concretado la "caza de brujas", durante los años en que consideraron al traskismo una "herejía inadmisibles"? ¿O el haber guardado y guardar un silencio cómplice frente a masacres como las de España (durante la heroica Revolución a la que aportaron su cuota de sangre en Cataluña 1937), abortando la experiencia de transformación más importante de este siglo?... (Si, la más importante, quien lo dude puede leer respecto de las Comunidades de Castilla, Aragón y Andalucía; sobre las milicias y los cambios radicales en la vida cotidiana.)

¿Esta autocrítica incluirá una mención a la veleidad de los llamados comunistas respecto al peronismo? Nuestra inquietud surge porque en el '46 "el pope" del p.c. de ese momento, Víctorio Codovilla, sostenía que: "el peronismo era fascismo" y por lo tanto había que integrarse en la Unión Democrática para enfrentarlo... ¡vaya!... poco después "descubrieron" que no y por tanto había que remediar el "error" tratando de conseguir una migaja... Esta nueva veleidad no pudo evitar que muchos militantes del p.c. fueran a la cárcel y en algunos casos como el de Juan Ingalinella, murieran a manos de los verdugos policiales del régimen peronista.

Quizás algún jerarca pueda hoy con esta autocrítica explicar por qué en el '83 volvieron a aliarse con el peronismo y nada menos que con Herminio Iglesias, quizás puedan justificar que los "apoyos críticos" a las dictaduras de Videla, Viola, Galtieri... eran "tácticas necesarias" para evitar males mayores y el "pinochetismo"; claro como según el p.c. y algunos otros, los Anarquistas no somos Socialistas "científicos", no podemos entender cómo fue posible decir en 1977 que: "el gobierno militar sigue una política sensata y democrática" (*). Creemos que sólo

puede explicarse si tomamos en cuenta que para quienes el fin justifica los medios todo vale, "bancarse" la invasión a Hungría (1956), Checoslovaquia (1968), Afganistán ("porque se lleva adelante una revolución democrática profunda")... y bueno, dirán los del p.c., cualquiera se equivoca... Por nuestra parte no nos bancamos estas dosis de "pragmatismo", y pensamos que lejos de justicia y la libertad.

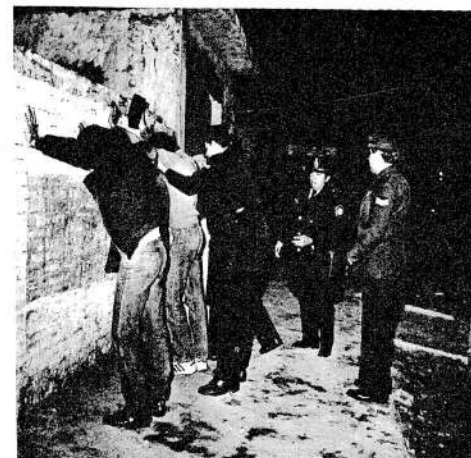
Las verdaderas revoluciones sociales las hacen los hombres y las mujeres que no admiten las torturas, ni las "purgas", ni los trabajos forzados, ni los misiles desfilando por la plaza roja... Quienes no se llaman a engaño y saben que el comunismo no es la caricatura vigente en la Urss, ni en Cuba, sino la abolición del salario, del capital y la explotación; quienes aspiran a vivir en una sociedad sin amos ni dioses, sin opresores ni oprimidos.

En definitiva los que sentimos que el Socialismo no pasa por el mesianismo de cuatro "iluminados" ni por las "vanguardias lúcidas y dirigentes", sino por la cotidiana toma de conciencia que no es con la delegación de poder que seremos libres, sino con la autogestión, el federalismo, la solidaridad social plasmada en trabajos comunitarios. Nadie se confunda estas líneas no son en contra de alguien en este caso del p.c., sino a favor del Socialismo y la Libertad, incompatibles con el sistema capitalista imperante en el mundo en todas las latitudes...

Quienes no tomamos leche de higo no creemos en las "autocríticas" de los que sólo por la voluntad de poder y la razón de estado pretenden justificar las mayores atrocidades camuflándolas con sofisticos discursos.

El día 16 de mayo de 1986 falleció el compañero CRUZ ESCRIBANO, licitante de la F.O.R.A. y del Comité Pro Presos y Deportados de la F.O.R.A.

A causa de un accidente, el día 29 de octubre pasado, perdió la vida el compañero FERNANDO ARANA, consecuente luchador del Anarquismo.



Luchemos con firmeza y recordando siempre que "el hombre que lleva atado a un perro, está tan atado como el perro..."

CARLOS S.

Rosario, nov. 1986

(*). Declaraciones de Edgardo Gutiérrez Vicepresidente de la Fed. Juvenil Comunista a la revista española "Cambio 16", el 19-XII-77, puede recurrirse también a la revista "Comentario", publicación del p.c. en esos años.

AGRAMATICAL Y ANTIESTILISTICA

HUMOR - N° 176 - JUNIO 1986

MEDIOS: LA PROTESTA NO ES MODOSA: ES MOLESTA

"... Si para vivir se debiera renunciar a la razón y a los fines de la vida, si para defender la revolución se debiera renunciar a las conquistas que constituyen el fin primordial de la revolución misma, sería preferible entonces ser vencidos honorablemente y salvar las razones del porvenir, que vencer traicionando la propia causa."

Esta cita de Enrique Malatesta —que extracté de este número— parece condensar en su formulación la irreductible ética de los anarquistas y su incapacidad de acción política. La excentricidad, la distancia de ese discurso respecto de los argumentos posibles de la Utopía (la razón del porvenir). "La Protesta" esgrime una moralidad de lo humano que sobrepasa las fronteras de la política y de la ideología. No se puede conversar con un anarquista, me dijo una vez un amigo. Tienen tanta razón que molestan.

"LA PROTESTA": SOLO PARA ANARCOS

Número 8.172 y año 88 (desde 1897 en la calle y el pescado sin vender", "La Protesta", dirigida por Víctorio Fiorito, es una publicación mística. No hay forma, en ella: es agramatical y antiestilística: es de un romanticismo resbordado: la pura poesía de una verdad que nadie quiere escuchar. La opción por el Bien los condena, cristianamente, al Edén del futuro.

D. G.

Nuestros cambios emocionales, dicen que vivimos son necesidades imprescindibles. Alegrías y tristezas, euforias y enojos, así es la existencia... ésta y la que buscamos, eso somos. Pero qué dimensión distinta imaginamos, vemos entre este hoy y lo que vendrá. Cuando este mundo descarnado, que nos hiera con la muerte, la injusticia, la traición parece que nos derrotara, que nos sepultara en el descreimiento, aparece alguien que te mira... que es como si te miraran todos; te das cuenta que no habrá descreimiento, ni derrota que se acrecentan los sueños, porque siempre habrá uno, sueño y hombre. Psicología profunda, inteligencia aguda, la de este periodista, sentimos que nos hizo una radiografía del espíritu. Gracias compañero.

AMANECER FIORITO

LA JUSTICIA DE LA DEMOCRACIA

En un breve lapso el gobierno radical ha explicitado su concepto reaccionario de la política, confirmando su tendencia histórica de gatopardismo y defensa del orden burgués reformista.

Alfonsín que basó su campaña electoral en la defensa de la vida y de la paz e incluso en un antimilitarismo tibio y acuoso atrajo con su postura paternal a multitudes de jóvenes, muchos de ellos sin experiencia política y conciencia de lo que el radicalismo representó en la historia argentina. Por diversas razones estos jóvenes lo apoyaron y lo votaron. La consigna *Somos la vida. Somos la Paz*, escondía las características autoritarias y del radicalismo y de su dirigente máximo. Al líder no se lo discute como no se debiera discutir al padre, sea el biólogo o de la patria. Y es justamente esta imagen de pater familias que Alfonsín actuó en sus discursos televisivos donde con voz pausadas y escenografía familiar trataba de convencer a los argentinos de la bondad de su política, del éxito contra la inflación, la defensa de los derechos humanos, la vigencia de la justicia el respeto a la independencia de poderes y etc. etc. Siempre con vacías palabras, sin ningún sustrato ideológico que resistiera el mínimo análisis racional. Una constante de la tradición política argentina, la apelación a los sentimientos y la descalificación de los adversarios: mantequilla, llorón, desestabilizador, traidor, capayo. Los insultos se intercambian para favorecer la comidilla de los periodistas y dar tema para la charla del café, de las vecinas. Ocultando que los dos partidos mayoritarios argentinos favorecen la polarización de la sociedad y están unidos por una relación simbiótica, aprovechando cada uno los errores del otro y llevando a la inmovilidad social y política. Nada se decide, nada cambia porque todos los arreglos son posibles entre estos dos populismos conservadores de un sistema de injusticia. Todo acuerdo es posible y viable para evitar que se generen en la sociedad alternativas de acción, de proyectos liberadores, que lleven a los hombres y mujeres de esta Argentina a una progresiva toma de conciencia de cuáles son los verdaderos factores de atraso y de injusticia: el latifundio, la iglesia y el ejército, y sus alianzas con políticos, sindicalistas e intelectuales que programan y "modernizan" el sistema, para que la cadena de explotación se perdure en el tiempo pero en forma cada vez más eficaz.

Es obvio que este sistema necesita de la obscurencia de unos y la ignorancia de otros. No puede permitir la oposición, el disenso. Y Alfonsín, que se cree carismático,

co, eufemismo justificador de personalidad autoritaria no admite la crítica. Tiene que ser primera figura siempre; bailando la jota o el tango. No puede ser contradecido. Y los jóvenes de Río Cuarto osaron arruinarle el acto que con tanto oropel, plaza, fanfarria y palco sus conmillones le habían preparado. Estos aquafiestas voceaban consignas "extremistas" que estaban en la plataforma del presidente en el leiano 1983; Más presupuesto universitario. El presidente de los argentinos no puede soportar esta afrenta, y entonces levanta los dos brazos al estilo de Perón, con la diferencia que siempre tiene un dedo índice acusador (nos hace recordar a los Cristos ceñudos de la Edad Media) y con voz de Júpiter Capitalino, padre de los dioses sentencia: Nenes de papá, privilegiados, que aspiran a beneficios que otros sectores de la sociedad no gozan: ejemplo la escuela primaria, los ancianos, los enfermos, los desahuciados, todos. Y la tilínquería pueblerina aplaudía cada una de estas declaraciones del más acendrado reaccionarismo. Alfonsín se siente reconfortado y sigue acusando y perdiendo los estribos. ¡Cuánta pena despiertan ciertos líderes carismáticos, propuestos para Premio Nobel de la Paz, con premio del Parlamento Europeo por su defensa de los derechos humanos, tan irritados y descontrolados ante un grupo de jóvenes que ejercen un derecho tan humano y "constitucional" como el de peticionar y manifestar. Dr. Alfonsín, ¿y su recitado del Preámbulo? ¿Por qué no nombró los verdaderos privilegiados de este país que usted dice gobernar, a los militares, los especuladores, la oligarquía vacuana y los capitales de la industria?

Per este ex-abrupto no sólo sirve para verificar una vez más la verdadera naturaleza de este político sonriente y seductor, sino que abre el camino a la represión policial contra los estudiantes, a quienes este mismo presidente había prometido renovación y cambio, presupuesto universitario, libre acceso a la universidad, abolir el servicio militar obligatorio, etc. Claro que a poco andar se descubre que el ingreso irrestricto es una maniobra demagógica, que la estructura escolar y caótica del ciclo básico sirve para desactivar a la juventud, a la cual se trata de encuadrar políticamente en alguno de los partidos mayoritarios y recitarles hasta el cansancio que el destino histórico de la Argentina es recuperar la línea Rosas, Yrigoyen, Perón.

A tres años de gobierno radical la Universidad se muere con un ocho por ciento del presupuesto nacional, el más bajo de su histo-

ria, y sólo se ha mantenido por el esfuerzo de los docentes y estudiantes para sobrellevar desde los bajos sueldos hasta la carencia mínima de infraestructura: bibliotecas paupérrimas, clases masivas, aulas sucias, ausencia de instrumentos didácticos y de investigación y con una progresiva emigración de docentes y alumno.

Todo esto mientras los teóricos de la Universidad se llenan la boca hablando de la Universidad del Siglo XXI, inspirándose en modelos americanos y europeos, haciendo cuenta de no conocer que nuestra universidad se perdió en los meandros de la mitad del siglo XX.

La situación se complica cuando se genera un movimiento de protesta de los docentes universitarios del interior que se va extendiendo hasta involucrar también a la Universidad de Buenos Aires. Las medidas propuestas por la cordinadora gremial fueron puros progresivos hasta llegar a una medida novedosa y eficaz: el rechazo de tomar exámenes. Interpretado que de esa manera no se lesionaba el derecho de los alumnos: aprender. El gobierno y sus fieles servidores universitarios trataron de enfrentar a docentes contra alumnos y al no lograrlo, especialmente con los sectores movilizadados, conscientes de participar en la concreción de un mismo objetivo: una universidad abierta, igualitaria y con calidad académica, porque los verdaderos "nenes de papá" ya estudian en el exterior o en las universidades privadas, preparándose eficientemente para ser los cerebros de los gobiernos futuros y privando así, con una universidad anacrónica y desprestigiada a los sectores populares de la preparación necesaria para ser gestores del verdadero cambio revolucionario.

Las palabras de Alfonsín, la rabia del gobierno radical por haber perdido en las elecciones internas de las facultades de Ciencias Exactas y Filosofía y Letras orsesagiaban enfrentamientos. Estas dos facultades ostentan el honor y el dolor de tener la mayor cantidad de desaparecidos y de ser siempre las primeras y más castigadas por las furias policíacas. En menos de una semana se sucedieron dos represiones contra el estudiantado que levantaba banderas de apoyo a las reivindicaciones docentes, de mayor presupuesto universitario y de condena a la represión. Podemos decir que la mayor parte de la sociedad argentina reaccionó con estupor ante este uso de la fuerza "injustificado" hasta para las tibias y lábiles conciencias burguesas. No es fácil ocultar el verdadero carácter de clase de los gobiernos, cualquiera sea el disfraz que adopten, el "vamos todos juntos", "nosotros la nación", etc., etc.

Las declaraciones de los distintos representantes de este Estado

de Derecho (o de derecha? son para una enciclopedia del cinismo y la hipocresía. Nadie reconocía haber dado la orden de reprimir, sólo la de preservarse el orden (nos recuerdan las instrucciones de Yrigoyen a Varela para la Patagonia). El Orden Burgués atacado en la "libre de circulación de vehículos y peatones que retornan a sus hogares" y que pide más represión para que todos sea ordenado, limpio, funcional ante la vista de los señores y señoras gordas. No importa que los niños y ancianos sobre todo si algo negritos estén cobrando jubilaciones que los llevan al suicidio; no tengan casa, o se alimenten a mate cocido o se prostituyan, o se mueran "simplemente". Los voceros del gobierno radical dijeron "lamentar" los incidentes (cuarenta heridos, balas de goma; palos y patadas) que se produjeron por una "falta de entendimiento y la imposibilidad de negociar un mecanismo".

Ante la óptica radical y de la derecha que se refiega las manos satisfecha, es legal, aceptable, mandar a dialogar con los estudiantes a la policía armada y pilotando nuevos carros de asalto yneptunos (para eso hay presupuestos privilegiados) y ante el capricho de esos nenes de papá a negarse a dialogar (claudicar) y proseguir con su "horrible delito" de sentarse en la calle se reprimió con balas y palos, duramente, a estudiantes obviamente desarmados pero imbuidos de una ideología "ultraizquierdista" que los hace sumamente peligrosos en la óptica de los poderosos de siempre.

Podríamos hasta usar la ironía amarga: si la lógica es que ante la negativa a dialogar se actúa con milicos, habría que aconsejarle a Caputo y Alfonsín que se llevaran para dialogar con la Thatcher o Reagan a estos cuerpos especializados; quizás así recuperaríamos ese "pedazo de soberanía" de los mares del Sur o no pagar la deuda que la mayoría de los argentinos no contrajo.

Curiosa lógica de esta burguesía, se usa sólo para específicas y delimitadas situaciones, siempre para explotar a los de abajo.

La política seguida en estos años por los radicales con consentimiento de los peronistas y a beplácito de la iglesia, los militares y el imperialismo confirmaron la certeza de la posición de LA PROTESTA al sostener que la denuncia del pacto militar sindical no significaba otra cosa que la existencia de otro pacto militar radical que ahora ha conseguido también extenderse a la burocracia sindical. Análisis histórico político correcto que no nos hace feliz haber acertado pero que reafirma la lucha anarquista contra todos los poderes y el oscurantismo de las conciencias.

M.L.